



## ¡Él resucitó!

(basada en Lucas 24,1-12)

Jesús había muerto en la cruz. Habían puesto su cuerpo en una cueva y habían puesto una gran piedra para tapar la entrada de la tumba. Sus amigos y amigas sentían miedo y tristeza. No sabían qué hacer. Jesús estaba muerto.

Muy temprano en la mañana del domingo, justo cuando el sol estaba saliendo, las mujeres fueron a visitar la tumba. Llevaron las especias que habían preparado para poner en el cuerpo de Jesús. Al acercarse, se preguntaban cómo entrarían a la cueva.

«¿Quién podrá rodar la piedra?», se preguntaban. «Es muy pesada».

Cuando llegaron, vieron que la piedra ya había sido removida y que la entrada de la cueva estaba abierta. Despacito, se asomaron en el interior de la tumba, pero vieron que el cuerpo de Jesús no estaba ahí.

«¿Dónde está Jesús?», susurraban entre sí. «¿Qué significa esto?».

De repente, dos hombres aparecieron de pie junto a ellas. Los hombres vestían una ropa brillante, tanto que brillaba en la oscuridad de la cueva. Las mujeres tenían mucho miedo, y cayeron al suelo del susto.

«¿Por qué buscan a Jesús entre los muertos?», preguntó uno de los hombres. «Jesús no está aquí. ¡Él ha resucitado!».

Las mujeres no sabían qué decir. No sabían qué pensar. No sabían qué hacer. Miraron la tumba vacía y se miraron entre sí. Entonces, recordaron lo que Jesús había dicho sobre que sería clavado en una cruz y que resucitaría al tercer día.

Las tres mujeres corrieron todo el camino de regreso a casa, para poder contarle lo que había pasado a los amigos y amigas de Jesús. Los discípulos no le creyeron a las mujeres. ¿Cómo podía ser verdad lo que estaban diciendo? Sin embargo, Pedro fue corriendo a la tumba. Cuando miró adentro, sólo vio una sábana. Allí no estaba el cuerpo de Jesús.

«¿Qué significa todo esto?», se preguntó Pedro mientras regresaba a casa. «¡La tumba está vacía! ¡El cuerpo de Jesús no está! ¿Qué irá a pasar ahora?».



## ¡Él resucitó!

(basada en Lucas 24,1-12)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos o hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Los amigos y amigas de Jesús tuvieron una semana muy emocionante. Jesús había muerto y había sido enterrado, ¡pero ahora la tumba estaba vacía! Imaginen que están en la tumba. Utiliza tu cara y cuerpo para reaccionar como lo hicieron las mujeres, los mensajeros, y Pedro. Piensen en el poder y el amor maravilloso de Dios. Jesús estaba muerto y había sido enterrado, pero la tumba estaba vacía. Fue un milagro, llamado resurrección, que significa que ¡Jesús está vivo!
- Hagan este responso de resurrección. Comiencen suavemente y repitan cada vez más fuerte:

Una persona: ¡Jesús\* está vivo!

**Unísono: ¡Sí, Jesús está vivo!**

\*Cristo es usado tradicionalmente en la liturgia de Pascua, para distinguir al Jesús resucitado del terrenal. Usa Jesús con tus niños y niñas de menor edad. Usa Cristo con niñas y niños mayores.



### Respondemos a la gracia de Dios

- La entrada de Jesús a Jerusalén comenzó con un desfile y con hosannas. ¡Es hora de hacer un desfile más grande! Mira a tu alrededor y busca cosas con las que puedas hacer ruido: ollas y sartenes, tapas, cucharas de madera, recipientes de plástico o de cartón, cucharas, y silbatos. Elige un objeto para hacer ruido y únete al desfile. Marchen por la casa y digan en voz alta otra palabra de alabanza: «¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!».
- Busca en la Internet la letra y la melodía del himno «Aleluya, aleluya, demos gracias», de Donald Fishel, para que aprendan y canten el estribillo del himno.
- Si tu familia celebra la Pascua con una búsqueda de huevos, prepara algunos huevos especiales para compartir la buena noticia de la resurrección de Jesús con tu vecindario. Invita a tus hijos e hijas a que te ayuden a escribir «¡Jesús resucitó!» en tiras de papel. Coloca las tiras en huevos vacíos de plástico. Escoge un día de esta semana para caminar por el vecindario y entregar los huevos. Si la persona les invita a pasar más tiempo con ella, comparte más sobre la historia de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

### Celebramos en gratitud

- La celebración apenas comienza. Esta temporada, llamada Pascua, dura cincuenta días. Piensen en maneras de celebrar la vida de Jesús, su muerte y resurrección diariamente durante estos cincuenta días. Las celebraciones pueden ser tan simples como decir «aleluya» todos los días, o tan elaboradas como hacer flores de papel o símbolos que representen una nueva vida. ¡Celebren con alegría!